



Queridas hermanas,

Hoy, 19 de marzo de 2026, en el Hospital St. Agnes, de Fresno, California (Estados Unidos), a las 8:45 a.m. (hora local), el Divino Maestro llamó definitivamente a sí, a su Discípula y hermana nuestra de la Delegación de EE. UU. e Irlanda:

SR. MA. ESCOLÁSTICA – MARÍA EUGENIA FRANCO ARAIZA
Nació el 25 de diciembre de 1936 en Tacuba (México).

María Eugenia, la hija mayor de una familia numerosa, fue bautizada pocos días después de su nacimiento y criada en la fe por sus padres de profunda fe cristiana. Su familia residía en Tacuba, una zona histórica ubicada al noroeste de la Ciudad de México, que alguna vez fue un importante enclave del antiguo reino tepaneca y parte de la Triple Alianza Azteca.

Heredera de la gran cultura de su pueblo, María Eugenia lleva algunas de sus características, entre ellas un carácter fuerte y decidido, con espíritu de iniciativa, a veces autónomo. En ella crece, con el camino de fe, también un intenso amor a María, la Virgen de Guadalupe que la cuida y se convierte, durante toda su vida, en una verdadera Madre, Maestra y Reina.

María Eugenia ingresa en Congregación el 23 enero de 1957, en la Ciudad del México, en la plenitud de su juventud con el deseo de consagrar enteramente a Dios su propia vida. La formación inicial la introduce gradualmente en la vida consagrado y después del año de Noviciado emite la profesión religiosa, en la Ciudad de México, el 6 de enero de 1960, asumiendo como “nuevo nombre”, el muy empeñativo de Sr. M. Escolástica.

Durante el período de votos temporales confirma su vocación como pía discípula y por lo tanto la decisión de “perseverar hasta al fin” como repite en la solicitud de renovación de votos y de profesión perpetua que realizará en Staten Island (NY - EE. UU.), el 6 de enero de 1965.

Su primera misión en 1960, fue el apostolado sacerdotal en la casa paulina de la Ciudad de México. En 1962 fue enviada a los Estados Unidos como misionera. Allí continuó su servicio sacerdotal en las casas de la Sociedad de San Pablo en Derby (1962), Boston (1964), Canfield (1966), Staten Island (1968), nuevamente en Canfield (1970) y luego en Los Ángeles (1973).

En 1974 se produjo un cambio en su misión: Sr. M. Escolastica fue llamada a colaborar en el Centro Apostolado Litúrgico, primero en Staten Island y luego en Boston (1975).

El 6 Agosto 1981 regresa a su nación de origen y es Superiora local en el casa san Pablo



de la Ciudad de México. En 1991 pasa a nuestra comunidad Divino Maestro, donde también es consejera local; en el 1993 es nombrada consejera regional de México. En el 1996 es superiora local en la Casa Madre Tecla en Guadalajara, donde permanece hasta 1999. Posteriormente pasa a la comunidad Divino Maestro en la misma ciudad, y regresa a la comunidad DM de la ciudad de México.

El 17 de agosto de 2005 regresó definitivamente a los Estados Unidos, a Boston, Massachusetts, y el 4 de abril de 2007 a Los Ángeles, California.

Sr. M. Tiziana Dal Masetto testifica: «Durante mis doce años en la comunidad de Los Ángeles, tuve la gracia de vivir en estrecho contacto con Sr. M. Escolástica Franco como compañera de comunidad. Nuestra vida comunitaria fue profundamente compartida: nos turnábamos en la organización desde liturgia diaria, en el preparación de la comida y en el cuidado de la casa, dando una cálida bienvenida a los miembros de la Santa Familia, los Cooperadores Paulinos y los Adoradores.

Sr. M. Escolástica poseía un talento especial para la confección de las vestiduras sagradas, ministerio que desempeñaba con devoción y amor por el sacerdocio de Cristo. Le encantaba recibir a los visitantes y guiarlos con ternura a la oración eucarística.

Amava profundamente nuestro carisma y el triple apostolado de nuestra Congregación. A menudo compartía sus experiencias de ministerio. Tuvo la alegría de servir al Beato Santiago Alberione durante su visita a Brooklyn y colaboró generosamente con las Madres fundadoras en el primeros años de fundación de los Pías Discípulas del Divino Maestro en los Estados Unidos. Recordaba con cariño a la Madre Lucia Ricci, Madre Tecla Molino, Sr. M. Eugenia Baggio, Sr. M. Trinidad Taricco, subrayado a menudo los fuertes lazos que las unía.

Sr. M. Escolástica llegó a los Estados Unidos de joven profesora y sólo regresaba a México para breves visitas. Se mantuvo profundamente ligada a su vocación misionera como Pía Discípula Del Divino Maestro.

Era abierta y perspicaz, comprendía rápidamente las situaciones y a menudo expresaba su sabiduría mediante un proverbio o una canción apropiada. Pulcra y organizada, se desenvolvía con sencillez y discreta dignidad. Conocía tanto sus fortalezas como sus limitaciones. Aunque a veces podía ser temperamental, lo compensaba con gestos de bondad considerados e inesperados. Últimamente, expresaba una profunda gratitud por todos los cuidados y la ayuda que había recibido.

El año 2025 fue particularmente difícil para ella. Tras una caída, pasó varios meses en rehabilitación y su corazón requirió atención médica constante. Gracias a la atenta atención de la enfermera Emily Esguerra del Instituto Santa Familia, recibió atención profesional en todo momento de necesidad».

También es particularmente significativo lo que escribe la Sr. M. Kathryn Williams, Superiora Delegada de EE. UU./Irlanda: «Con gran pesar recibimos la inesperada noticia de que hoy, 19 de marzo, 2026, fiesta de san José - patrón de los moribundos y guía delicado hacia la vida Santa - Nuestra querida Hermana M. Escolástica Franco Araiza ha sido llamada a la presencia del Señor. Esta pérdida llega tan pronto después del fallecimiento de

Sr. M. Gioviana Fratelli, que ocurrió hace poco tiempo. dieciocho días atrás, en la comunidad de Fresno, y en efecto todas nosotras, extrañamos profundamente a estas dos queridas hermanas, fieles discípulas y auténticas misioneras.

Durante los Ejercicios Espirituales del año pasado, Sr. M. Escolástica me confió con sencillez y serenidad: “Ya es tiempo para mí de partir”. En el momento no comprendí completamente sus palabras. Solicitó ser trasladada a Fresno, expresando su deseo de asistir a misa diariamente, profundizar en su vida espiritual y prepararse para su viaje final.

En la misteriosa providencia de Dios, solo dieciséis días después de su llegada a Fresno, el Señor la llamó a su presencia. Estuvo presente en el funeral de Sr. Gioviana y tuvo un breve momento para reflexionar sobre los caminos del Señor. Ahora ella también ha entrado en la Su paz eterna».

Damos gracias a Dios por el don de estas hermanas y por todas aquellas que han cumplido su vocación y misión, invocando su intercesión por la Familia Paulina, por los sacerdotes y por las nuevas generaciones de jóvenes que Dios está llamando a nuestras comunidades, a la espera de su regreso.

¡Sr. M. Escolástica, vive en Dios y descansa en paz!

Roma, 20 de marzo de 2026.

Sr. M. Regina Cesarato

Sr. M. Regina Cesarato

